

Rumania: oportunidades para la empresa española

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ DE CASTRO*

La recuperación económica de Rumania que comenzó tímidamente en el año 2000 va a transformar este país, a corto plazo, aunque tendrá que llevar a cabo reformas estructurales, continuar el proceso privatizador, reformar la Administración, luchar contra la corrupción y conseguir la reducción paulatina del nivel de pobreza de su población. Todo ello va dirigido a su integración en la Unión Europea prevista para 2007. En este artículo se analizan las oportunidades de exportación e inversión que ofrece este país a la empresa española dado su tamaño, situación geográfica, población y futuro miembro de la UE.

Palabras clave: desarrollo económico y social, privatización, reforma estructural, comercio bilateral.

Clasificación JEL: O52.

1. Introducción

Rumania es quizá el país del Este de Europa menos y peor conocido por el empresariado español. En muchos casos, la idea que se tiene de él es el resultado de un puñado de tópicos e imágenes que, afortunadamente, forman ya parte del pasado de Rumania.

Aunque es cierto que su transición a la democracia occidental y a la economía de mercado ha resultado una de las más difíciles de la región y, en consecuencia, es uno de los candidatos a la adhesión a la UE más rezagados —lo que le ha restado, al menos temporalmente, importancia en la zona— su tamaño, situación geográfica, población y recursos deben llevar a Rumania a recuperar protagonismo político y económico en una región tan complicada como los Balcanes.

Hoy por hoy, Rumania es un foco de estabilidad en esta zona especialmente volátil. La decisión tomada en diciembre de 1999 en Helsinki por el Consejo Europeo de comenzar las negociaciones de adhesión a la UE también con los paí-

ses candidatos menos avanzados y, sobre todo, el establecimiento en el reciente Consejo de Copenhague como posible fecha de adhesión de Rumania a la Unión el año 2007, han consolidado definitivamente esa estabilidad, eliminando las dudas que pudiera haber sobre el futuro de Rumania. Por otro lado, la invitación que en la cumbre de la OTAN celebrada en Praga el pasado 23 de noviembre recibió Rumania —junto a otros seis países del Este— para iniciar las conversaciones de integración en la Organización, hará mas profunda la vocación europea de este país.

A la estabilidad política del país, debe añadirse la recuperación económica, que se inició tímidamente en 2000 y que ha venido consolidándose desde entonces. Efectivamente, las tasas de crecimiento registradas en 2001 y 2002 se encuentran entre las más altas de la región; crecimiento que además ha ido acompañado de una desaceleración de la inflación y una reducción del déficit público.

No obstante los avances señalados más arriba, hay que decir que Rumania sigue teniendo importantes asignaturas pendientes. La reforma



P A I S E S

* Consejero Económico y Comercial de España en Bucarest.

estructural debe continuar y acelerarse, al igual que el proceso privatizador —especialmente en el ámbito energético—; además, la reforma de la Administración y la lucha contra la corrupción debe convertirse en una de las principales prioridades del gobierno; sin olvidar la necesidad de reducir el nivel de pobreza en el que está sumido un porcentaje elevado de la población. La adhesión de Rumania a la UE en 2007, pasa por la adopción de todas las reformas citadas que hagan de este país una verdadera economía de mercado funcional.

A lo largo de las siguientes páginas vamos a ver cómo Rumania puede resultar un país enormemente atractivo para la empresa española que desee exportar o invertir; un país que, pese a los problemas que aún debe resolver, hay que tener muy en cuenta dado su tamaño, su condición de futuro miembro de la Unión y su relativa cercanía geográfica.



PAISES

2. Situación política

Las elecciones generales y presidenciales de noviembre de 2000 han supuesto un profundo cambio en el panorama político rumano. El Partido Socialdemócrata (PSD) fue la formación más votada —si bien no llegó a obtener la mayoría absoluta—. Los grandes perdedores fueron los partidos de centro derecha, integrantes de la coalición del gobierno saliente, que se caracterizó por su inestabilidad y las luchas internas entre sus miembros.

El gobierno, encabezado por Adrian Nastase, ejerce el poder con el apoyo del Partido Humanista (PU), que ocupa una cartera ministerial, y el partido magiar (UDMR), que no participa directamente en el gobierno.

La inestabilidad que caracterizó el gobierno de la coalición de centro derecha durante la legislatura anterior, fue sustituida por la cohesión del partido gobernante. Las voces dispersas y a veces contradictorias de la coalición saliente se convertían a principios de 2001 en una sola voz con un único mensaje. Esto ha permitido aplicar políticas económicas más coherentes y, en consecuencia, avanzar de forma más decidida en el proceso de reformas.

Pasado el ecuador de la legislatura, el panorama político difícilmente puede ser más favorable para el PSD. Efectivamente, el resultado obtenido en la cumbre de Praga —en donde Rumania, junto con otros seis países del Este, fue invitada a iniciar las negociaciones para su adhesión a la OTAN— y Copenhague —en donde el Consejo Europeo aceptó la fecha de 2007 como la de posible adhesión del país a la Unión Europea— ha reforzado en el plano internacional la imagen de un gobierno que también en el interior del país goza de creciente popularidad, gracias a los buenos resultados económicos de los últimos dos años; algo que parece garantizar la estabilidad política a medio plazo.

A pesar de todo, los planes del Primer Ministro, que pretendía aprovechar la favorable coyuntura descrita para convocar elecciones anticipadas y, de este modo, garantizar cuatro años más de gobierno PSD, no han podido llevarse a cabo ante la oposición frontal del Presidente de la República, clave de acuerdo con la Constitución rumana para decidir el adelanto de las elecciones. El enfrentamiento Nastase – Iliescu muestra el pulso que mantienen desde hace tiempo las dos alas del partido gobernante; hoy por hoy, ese enfrentamiento constituye la única amenaza seria para la propia continuidad del PSD en el poder.

3. La situación económica

3.1. Aspectos estructurales

Rumania tiene una superficie de 238.391 kilómetros cuadrados, esto es, algo menos de la mitad de España, y casi 22 millones de habitantes, lo que supone algo más de la mitad de la población de nuestro país. Estas cifras representan el 25 por 100 de la extensión y el 22 por 100 de la población de los diez países candidatos a la adhesión a la UE.

El progreso de Rumania en el proceso de estabilización y reforma ha sido más lento que en el resto de economías en transición de la zona, sin perjuicio de que en los últimos años se haya reducido algo la distancia entre ellas.

Efectivamente, entre todos los países del Este europeo la inflación de Rumania —algo menos

CUADRO 1 ESTRUCTURA PIB RUMANO					
	1997	1998	1999	2000	2001
PIB precios corrientes (M. EUR)	31,2	37,4	33,4	40,2	44,4
PIB precios corrientes (%PIB)					
Gasto en consumo final.....	86,4	90,3	88,8	86	86,2
Gasto en inversión.....	21,2	18,2	17,7	18,9	19
Contribución del sector exterior...	-0,5	-0,4	-1,6	0,8	2,9
Exportaciones de bs. y ss.....	29,2	22,6	28	33	33,5
Importaciones de bs. y ss.....	36,2	30,7	32,9	38,7	41,6
PIB precios corrientes (%PIB)					
Agricultura.....	19,6	15,8	14,7	12,2	14,6
Industria	33,5	29,1	27,7	28,2	28,5
Construcción.....	5,7	5,5	5,6	5,6	5,5
Servicios.....	41,8	49,3	51,8	54	51,3

Fuente: EUROSTAT.

del 18 por 100 en 2002— es, con diferencia, la más alta. Si nos fijamos en otros indicadores clave de la economía, como el PIB, su nivel se encuentra entre los más bajos de la región, representando menos del 11 por 100 del PIB de los diez países candidatos. Esta situación es en parte debida a las difíciles condiciones en las que se inició la transición, consecuencia de las políticas llevadas a cabo en el periodo previo a la misma (políticas de apoyo a grandes unidades agrícolas ineficientes e industrias pesadas intensivas en energía, proyectos de infraestructuras improductivos y reducción de las importaciones con el objeto de pagar la deuda externa a costa de renunciar a la modernización de equipos). Con todo, también es consecuencia de un proceso de reformas emprendido de forma vacilante y a la aplicación de erróneas políticas macroeconómicas.

En términos *per capita*, el PIB alcanzó los 1.800 euros en el año 2000, lo que supone, junto con Bulgaria, el nivel más bajo de los países candidatos y tan solo en torno al 8 por 100 de la media UE-15 para ese mismo año. Si expresamos el PIB per capita de Rumania en términos de paridad de poder adquisitivo, su renta se eleva hasta 5.900 euros para el año 2001, magnitud equivalente al 25,3 por 100 de la renta de la UE-15.

Tras más de 10 años desde el inicio de la transición de una economía centralizada a una de mercado, el PIB rumano todavía se encuentra por debajo del nivel existente en 1989. Conforme a los datos del Banco Mundial, el PIB de Rumania a finales de 2002 representaba alrededor del 85

CUADRO 2 PIB PER CAPITA PRECIOS CORRIENTES EN PPA					
	1996	1997	1998	1999	2000
Bulgaria	5.400	5.100	5.500	5.700	6.300
Eslovaquia.....	8.500	9.300	9.800	10.200	10.800
Eslovenia.....	11.800	12.800	13.500	14.500	15.600
Estonia.....	6.200	7.100	7.700	7.800	8.600
Hungría.....	8.500	9.200	9.800	10.600	11.500
Letonia.....	4.800	5.400	5.700	6.100	6.700
Lituania.....	6.000	6.600	7.100	7.000	7.500
Polonia.....	6.600	7.300	7.800	8.300	8.900
República Checa	11.900	12.100	12.100	12.400	13.200
Rumania	5.300	5.100	5.000	5.000	5.200

Fuente: EUROSTAT.

por 100 del nivel alcanzado antes del inicio del cambio sistémico.

En lo que se refiere a la contribución de los distintos sectores al PIB, hay que señalar como rasgo distintivo de la economía rumana el gran peso de la agricultura, que en 2001 representó cerca del 15 por 100 del PIB. Esta alta contribución del sector agrícola —mayor incluso que en los años anteriores a la revolución— se explica no tanto por su dinamismo como por la contracción de los demás sectores, especialmente de la industria.

También es reseñable la relativamente baja tasa de desempleo de Rumania, —una de las menores de toda la región—, que no es sino consecuencia del limitado avance en la reestructuración de su economía y la existencia de grandes bolsas de desempleo encubierto en el sector agrario; sector que a lo largo de los 90 ha venido absorbiendo los excedentes laborales generados por la crisis de la industria.

Finalmente, otro dato importante que hay que tener en cuenta cuando se analizan los aspectos estructurales de una economía es el peso del sector privado en el total del PIB. Pues bien, en 2001 su contribución representó el 67,1 por 100 del PIB, frente al 65,5 por 100 del año anterior. Aunque el sector privado es mayoritario en casi todos los sectores de actividad desde mediados de los 90, en 2001 representaba el 98,7 por 100 del comercio al por menor, 95,5 por 100 de la producción agrícola de bienes y servicios, el 88,4 por 100 de la construcción, 85,4 por 100 de los servicios comerciales prestados a la población y cerca del 64 por 100 del volumen de inversión. La aceleración de la privatización en la industria durante los últimos años ha supuesto un crecimiento significativo de la aportación del sector privado a la



P A I S E S

producción industrial, que ya en 2000 representaba el 55,7 por 100 de la misma.

3.2. Evolución coyuntural

Los años perdidos

Antes del 97 la transición en Rumania parecía haberse llevado a cabo de forma satisfactoria cuando en realidad no se hizo sino acumular desequilibrios. Tras la típica combinación de contracción del PIB y alta inflación producida en los primeros años de la transición, Rumania comenzó a registrar a partir de 1994 significativas tasas de crecimiento acompañadas de un menor nivel de precios. Sin embargo, esto era consecuencia de ciertos «remedios» (generosos subsidios a empresas ineficientes, aumento del déficit fiscal, rápida acumulación de deuda y control administrativo sobre precios) que no hicieron sino agravar los desequilibrios macroeconómicos, llevando a una situación insostenible a finales del 96.

A principios del 97 se procedió a liberalizar en gran medida los precios, el tipo de cambio y el régimen de comercio, se suprimió la financiación del déficit a través del Banco central y se aplicó una política fiscal más restrictiva. No obstante, el proceso de privatización quedó estancado casi desde el principio. La inevitable contracción del PIB, junto a la reducción de la tasa de inflación mensual tras el incremento inicial de los precios provocado por su liberalización y un aumento importante del volumen de reservas, llevó al gobierno a relajar las políticas macroeconómicas y permitir la apreciación del leu en términos reales como medio de contener la inflación. Si bien estas políticas contribuyeron a reducir la inflación hasta el 41 por 100 a finales del 98, también acarrearón el aumento del déficit por cuenta corriente hasta el 7,1 por 100 del PIB. A finales de ese año las reservas fueron disminuyendo rápidamente, lo que disparó los temores de un posible impago de la amortización de bonos por valor de 8.000 millones de dólares que venía en mayo-junio del 99.

Ante el riesgo descrito, las autoridades rumanas adoptaron una serie de medidas tendentes a estabilizar la economía: fuerte corrección fiscal,

políticas monetaria y de rentas contractivas, el cierre del BANCOREX, un gran banco estatal insolvente, etcétera. Todas estas medidas lograron reducir el déficit por cuenta corriente hasta unos niveles sostenibles (1.378 millones de euros, esto es, un 4,1 por 100 del PIB) y aumentar el volumen de reservas a partir de mediados del 99, recuperando así la confianza del mercado. Con todo, el PIB se contrajo un 1,2 por 100 en el 99 y el IPC aumentó hasta el 55 por 100.

El comienzo de la recuperación económica

Tras la reducción de 14 puntos del PIB durante el periodo 97-99, la economía rumana creció un 1,8 por 100 durante el año 2000, gracias al aumento de las exportaciones, que crecieron un 21,9 por 100 durante el conjunto del año. Por su parte, las importaciones también registraron un fuerte aumento (25,6 por 100), debido principalmente a la fuerte demanda de bienes de equipo y a la subida del precio del crudo, y las reservas alcanzaron más de 3.600 millones de euros (esto es, unos tres meses de importaciones). No obstante, el nivel de inflación se situó por encima del 40 por 100 al final del año, muy por encima del objetivo fijado inicialmente por el gobierno (27 por 100), como consecuencia tanto de factores exógenos (la fuerte sequía y el aumento del precio del petróleo), como a la relajación de la política salarial en el sector público, los impagos de las empresas estatales y un déficit público mayor de lo previsto.

En 2001, la recuperación incipiente registrada por la economía rumana el año anterior se reforzó significativamente. El PIB creció un 5,3 por 100, debido a tres factores: la recuperación del consumo privado gracias al aumento de los salarios reales y de las pensiones, la acumulación de inventarios y la aceleración de la inversión por segundo año consecutivo, consecuencia de los incentivos fiscales ofrecidos a las pymes. Este aumento de la demanda doméstica conllevó una contribución negativa del sector exterior, a pesar del rápido crecimiento de las exportaciones. Aunque el déficit corriente empeoró —hasta situarse en un 5,8 por 100 del PIB— debido a un mayor déficit comercial (equivalente al 7,4 por 100 del PIB), no



PAISES

CUADRO 3 PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS						
	1997	1998	1999	2000	2001	2002*
PIB a precios corrientes (m.m. €).....	31,2	37,4	33,4	40,2	44,4	46,6
Crecimiento real PIB (%).....	-6,1	-4,8	-1,2	1,8	5,3	5
Inflación IPC (%).....	151,4	40,6	54,8	40,7	30,3	17,8
Desempleo	8,9	10,4	11,8	10,5	8,6	8,1
Déficit público (% PIB)....	-4,5	-3,2	-4,5	-4,5	-3,4	-3,0
Exportaciones (millones €).....	7.841	7.405	7.961,5	11.219	12.706	14.600
Importaciones (millones €).....	10.077	10.559	9.140,7	13.041	16.020	18.800
Déficit por c/c (% PIB)....	6,0	7,1	4,1	3,6	5,8	4,0
Deuda pública (% PIB)....	16,5	18,0	24	24	23,3	25

* Datos provisionales.

Fuente: Informe de Progreso de la Comisión, 2002; INSEE, Eurostat, BNR.

hubo dificultades para su financiación. Y es que el acceso de Rumania a los mercados financieros internacionales en 2000, tras tres años de ausencia, y la mejora de las condiciones de ese acceso a lo largo de 2001 gracias a la mejora de la calificación otorgada al país por las firmas de *rating*, ha permitido financiar el desequilibrio de las cuentas exteriores al mismo tiempo que se aumentaba el volumen de reservas, que a finales de 2001 era de 5.514 millones de euros.

De acuerdo con los datos provisionales disponibles, en 2002 la economía rumana habría seguido la tendencia del año anterior, esto es, crecimiento en torno al 5 por 100, impulsado sobre todo por el dinamismo de las exportaciones, que habrían aumentado a mayor ritmo que las importaciones, logrando por primera vez en muchos años una contribución positiva del sector exterior al PIB; y ello a pesar del contexto de recesión económica internacional.

El crecimiento de la economía rumana a lo largo de 2001 y 2002 es especialmente relevante porque se ha logrado a la vez que se avanzaba en la política de consolidación fiscal y se contenía la inflación. Con todo, el IPC de Rumania sigue siendo el más alto de la región y aunque su desaceleración en los últimos años ha sido muy significativa, es poco probable que se pueda seguir avanzando a igual ritmo, por la sencilla razón que la inflación es el síntoma más visible de las debilidades estructurales de la economía rumana. Y es precisamente en el ámbito de las reformas estructurales donde los avances han sido más lentos. El proceso de privatización y reestructuración y la continuación de la desaceleración de la inflación

son las áreas clave en las que el gobierno rumano debe trabajar a lo largo de 2003 para consolidar los logros alcanzados el año pasado. La privatización de la Banca Comerciala Rumana —tras los intentos fallidos de 2002—, la de la petrolera PETROM y la de dos de las ocho distribuidoras eléctricas constituyen el principal reto del gobierno rumano para este año.

4. La adhesión de Rumania a la UE

Rumania fue el primer país de Europa Central y Oriental en establecer relaciones contractuales con la CE: un Acuerdo sobre un Sistema de Preferencias Generalizadas en 1974 y un Acuerdo sobre productos industriales en 1980. Tras la restauración de la democracia, se firmó un Acuerdo de Comercio y Cooperación en 1991, que fue reemplazado por la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación (Acuerdo Europeo) en febrero de 1995. Las disposiciones comerciales del mismo ya habían entrado en vigor en mayo de 1993, con arreglo a un Acuerdo Interino.

El Acuerdo de Asociación es el fundamento jurídico de las relaciones entre la UE y Rumania que ha permitido liberalizar e incrementar las relaciones económicas y comerciales bilaterales. Efectivamente, las exportaciones industriales de Rumania a la UE están libres de aranceles y restricciones desde 1998. Por su parte, el desarme arancelario y no arancelario rumano para los productos industriales procedentes de la UE finalizó el 1 de enero de 2002 a excepción de los vehículos, que siguen un calendario diferente.

En productos agrícolas las concesiones han sido menores aunque el 1 de julio de 2000 entró en vigor una reducción arancelaria para ciertos productos. Además, recientemente la Comisión Europea finalizó las negociaciones con el gobierno rumano para una nueva reducción arancelaria de productos agrícolas, cuya entrada en vigor tuvo lugar el 1 de enero de 2003.

Simultáneamente a la progresiva reorientación de su comercio, Rumania intentaba avanzar en el proceso de integración, por lo que solicitó su ingreso en la UE en junio de 1995. No obstante, en el Consejo de Luxemburgo de diciembre de 1997 la UE decidió iniciar negociaciones



P A I S E S

de adhesión con seis candidatos, dejando a Rumania en el segundo grupo de candidatos a la integración, es decir el que aún tenía que mejorar su situación según casi todos los criterios (1) antes de iniciar las negociaciones concretas de adhesión.

La decisión del Consejo Europeo de Helsinki en diciembre de 1999 de invitar a Rumania a iniciar negociaciones fue recibida por todas las fuerzas políticas del país como un éxito. No obstante, en aquel momento parecía claro que la invitación a Rumania no se debía tanto a sus propios méritos como a una decisión política de no excluir a ningún país del proceso, ofreciendo la perspectiva de la adhesión como un acicate para el proceso de reformas y como garantía de que países como Rumania no podrían ya desviarse del camino trazado por las negociaciones.

De todos los países candidatos, Rumania es el más atrasado en sus negociaciones de adhesión con la UE. Hasta el momento, se han abierto negociaciones en todos los capítulos y se han cerrado provisionalmente 16.

Si bien es cierto que Rumania ha hecho numerosos avances en distintos ámbitos —algo que reconoce el último informe de progreso de la Comisión Europea—, todavía no puede considerarse que tenga una economía de mercado funcional, ni que cumpla el criterio relativo a la capacidad administrativa y aplicación del acervo. Así pues, Rumania no estará en la primera ola de ampliación que se producirá en 2004.

En principio, la UE contempla el ingreso de Rumania en la Unión en el año 2007. Mientras tanto, y de acuerdo con el compromiso asumido por los Estados miembros en el Consejo de diciembre en Copenhague, Rumania recibirá un «road map» preciso así como un aumento sustancial de los fondos pre adhesión a partir de 2004.

(1) En el Consejo de Copenhague de 1993 se establecieron los criterios que los países candidatos a la adhesión deben cumplir antes de su integración: criterios políticos (estabilidad de las instituciones que garantizan la democracia, el imperio de la ley, los derechos humanos y el respeto y protección de las minorías), criterios económicos (existencia de una economía de mercado funcional y capacidad para hacer frente a las presiones de la competencia y las fuerzas del mercado) y el de capacidad para asumir el acervo y aplicarlo.

CUADRO 4 COMERCIO EXTERIOR RUMANIA-UE (Participación porcentual de la UE en el comercio exterior rumano)						
	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportación rumana	56,5	56,6	64,5	65,5	63,8	67,8
Importación rumana	52,3	52,2	57,7	60,7	56,6	57,3

Fuente: Eurostat.

5. Intercambios comerciales

5.1. Intercambios comerciales UE-Rumania

Al igual que ocurrió con los demás países del Centro y Este europeo, la transición hacia una economía de mercado provocó en Rumania una reorientación de sus relaciones económicas y comerciales hacia Occidente en detrimento de sus socios tradicionales y, de modo especial, hacia la Unión Europea.

Efectivamente, las exportaciones comunitarias han pasado de 2.513 millones de euros en 1993 a más de 10.000 millones en 2001; por su parte, las importaciones de la Unión han pasado de 1.796 millones de euros en 1993 a unos 9.000 millones el año 2001. En este sentido, se puede afirmar que, desde el punto de vista comercial, Rumania ya se ha integrado en la Unión Europea, que es, con diferencia, el principal socio comercial del país, representando cerca de dos tercios del comercio total de Rumania. En 2001, el 67,8 por 100 de las exportaciones rumanas tuvieron como destino la UE; por su parte, en torno al 57,3 por 100 de las importaciones rumanas procedieron de la Unión Europea.

Este comercio bilateral ha sido, además, tradicionalmente favorable a la UE que, salvo en 1991, siempre ha disfrutado de saldos comerciales favorables.

Otro rasgo importante del comercio UE-Rumania, además de su volumen creciente y su saldo positivo para la Unión, es su relativa concentración. En 2001, tan solo cuatro países de la UE —Italia, Alemania, Francia y el Reino Unido— concentraban más de las tres cuartas partes del comercio comunitario con Rumania y casi la mitad del comercio total de ese país. Destaca de modo especial Italia, que es el principal socio comercial de Rumania, absorbiendo en torno al 25 por 100 de las exportaciones rumanas y siendo



P A I S E S

CUADRO 5 INTERCAMBIOS COMERCIALES UE-RUMANIA (millones de Euros)							
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Importación comunitaria	3.390	3.597	4.410	5.133	5.774	7.608	9.282
Exportación comunitaria	3.794	4.445	5.007	6.279	6.328	8.669	10.249
Saldo para UE ..	404	848	597	1146	536	1.060	967
Cobertura	111,9	123,5	113,5	122,3	109,6	113,9	110,4

Fuente: EUROSTAT.

el origen de casi el 22 por 100 de sus importaciones totales. A gran distancia se encuentra Alemania, seguida de Francia y Reino Unido.

Por lo que se refiere a la estructura de comercio, en 2001 la exportación comunitaria consistió básicamente en maquinaria y equipos (27 por 100), textil y confección (24 por 100), equipos de transporte (10 por 100), productos químicos (7 por 100) y productos de acero (5 por 100). Por su parte, las principales importaciones de la UE procedentes de Rumania ese año fueron materiales textiles (37 por 100), máquinas y aparatos (15 por 100), calzado (12 por 100), metales comunes y artículos de metal (9 por 100) y muebles y partes de muebles (6 por 100).

Es conveniente destacar que un porcentaje importante del comercio entre la UE y Rumania —casi todo el incluido bajo las partidas «textil y confección» y «calzado», entre otras— consiste en realidad en operaciones de maquila, por lo que se puede señalar como otra característica del comercio bilateral el reducido valor añadido de los bienes exportados por Rumania.

5.2. Intercambios comerciales e inversión entre España y Rumania

El comercio bilateral se caracteriza por un volumen de intercambios todavía modesto y poco diversificado, consecuencia, en parte, de la situación económica del país y el bajo poder adquisitivo de la población rumana, pero también por la consideración de Rumania por parte de los exportadores españoles como un mercado residual.

En 2001 Rumania fue el cliente número 56 de España —detrás de Eslovenia, Colombia o Indonesia, y por delante de Perú, Uruguay o Lituania— frente al puesto número 68 que ocupó en 2000. Por otro lado, Rumania fue nuestro sumi-

CUADRO 6 INTERCAMBIOS COMERCIALES BILATERALES (Millones de euros)						
	1997	1998	1999	2000	2001	2002*
Exportación española	59,954	87,897	81,549	118,708	185,14	175,26
Importación española	95,659	87,249	126,556	172,036	244,8	230,48
Saldo para España	-35,704	0,647	-45,007	-53,328	-59,66	-55,22
Cobertura	62,68	100,74	64,4	69,00	75,63	76,04

*Nueve primeros meses.

Fuente: ESTACOM.

nistrador número 56 —frente al puesto 62 que ocupara en 2000—, por delante de países como Bulgaria, Lituania o Eslovaquia y por detrás de Ucrania, Siria o Egipto.

Durante el año 2001 el comercio bilateral continuó la línea ascendente iniciada en 2000, tanto por el lado de las exportaciones como por el de las importaciones. Efectivamente, las exportaciones en 2001 alcanzaron los 185 millones de euros, frente a los 118,9 millones registrados en 2000, lo que supone un incremento del 55,7 por 100. Por su parte, las importaciones pasaron de 174,58 millones de euros en 2000 a 244,8 millones para el conjunto de 2001, lo que supone un incremento del 40,2 por 100. De acuerdo con las estadísticas españolas el saldo de la balanza comercial bilateral sigue siendo negativo para nuestro país. En 2001 fue de 59,6 millones de euros, frente a los 55,3 millones del año precedente, lo que supone una tasa de cobertura del 75,63 por 100.

De acuerdo con las últimas cifras disponibles, las exportaciones españolas durante los nueve primeros meses de 2002 han sido de 175,26 millones de euros, lo que supone un aumento del 29,6 por 100 respecto al mismo periodo del año anterior. Por su parte, las importaciones han alcanzado los 230,48 millones de euros, esto es, un 23 por 100 más que durante los nueve primeros meses de 2001.

En consecuencia, vemos que aunque los intercambios bilaterales son modestos —España ocupa el noveno puesto entre los suministradores comunitarios de Rumania, y el mismo lugar como cliente comunitario—, su ritmo de crecimiento en los últimos años ha sido espectacular. Las exportaciones españolas a Rumania se han multiplicado



P A I S E S

CUADRO 7
PRINCIPALES EXPORTACIONES DE ESPAÑA A RUMANIA

Producto	Año 1999		Año 2000		Año 2001	
	Total	%	Total	%	Total	%
Pavimentos y revestimientos cerámicos.....	5.674	6,97	14.571	12,25	22.806	12,35
Productos químicos	11.886	14,59	1.256	1,06	20.965	11,35
Materias textiles	4.699	5,77	7.921	6,66	12.983	7,03
Vehículos de transporte	4.702	5,77	9.126	7,68	10.772	5,83
Material eléctrico	1.299	1,59	3.495	2,94	837	0,45
Calzado	355	0,44	1.002	0,84	8.192	4,44
Equipos, componentes y accesorios de automoción	1.305	1,60	14.578	12,26	19.809	10,73
Electrodomésticos	3.919	4,81	5.598	4,71	7.298	3,95
Otros materiales de construcción	1.721	2,11	309	0,26	4.541	2,46
Alimentación animal	659	0,81	1.914	1,61	335	0,18
Carnes y despojos frescos y congelados	198	0,24	928	0,78	3.151	1,71
Demás maquinaria y bienes de equipo	1.017	1,25	1.532	1,29	2.612	1,41
Otros productos no comprendidos en otro sector.....	736	0,90	1.082	0,91	2.757	1,49
Transformados cárnicos	3.414	4,19	2.854	2,40	2.638	1,43
Maquinaria textil y de confección.....	316	0,39	990	0,83	4.966	2,69
Subtotal	41.900	51,44	81.242	56,48	124.662	67,50
TOTAL	81.549	100	118.903	100	184.695	100

Fuente: ESTACOM.

por más de dos entre 1998 y 2001. Por su parte, las importaciones españolas procedentes de Rumania se han multiplicado casi por tres en el mismo periodo.

Entre las exportaciones españolas a Rumania hay que destacar la de productos cerámicos, que sigue siendo una de las principales partidas, si bien este año no va a registrar un crecimiento como el de ejercicios precedentes; los equipos y accesorios de automoción (fundamentalmente piezas de los motores Clío que se ensamblan en la fábrica de Dacia, perteneciente a Renault); los productos químicos (esmalte cerámico), materiales textiles, vehículos de transporte, material eléctrico, y calzado.

Por su parte, la importación española se concentra en productos siderúrgicos, seguido de productos químicos, cementos yesos y cales, productos sin elaborar (fundamentalmente madera), prendas textiles de vestir, semillas y frutos oleaginosos, combustibles y lubricantes (que en lo que llevamos de año ha crecido espectacularmente), equipos y materiales de transporte, y muebles, entre otros.

Por lo que respecta a las inversiones y de acuerdo con los datos proporcionados por la Oficina de Registro de la Cámara de Comercio de Rumania, el volumen de inversión directa española en Rumania desde 1991 hasta noviembre de 2002 ha sido de unos 146,41 millones de dólares, lo que sitúa a nuestro país en el puesto 16 de los inversores extranjeros en Rumania y el noveno de la Unión Europea. De acuerdo con los datos

rumanos, existen 504 sociedades mixtas hispano-rumanas. La inversión española en Rumania, de acuerdo con la misma fuente, representa el 1,66 por 100 de la inversión total recibida por el país en los últimos 11 años.

La inversión española se ha concentrado principalmente en los sectores maderero, agroalimentario y químico, además del derivado del tráfico de perfeccionamiento activo.

5.3. Oportunidades para la empresa española

Un mercado como el rumano, de tamaño mediano pero no saturado, con una mano de obra competitiva, con abundantes recursos naturales, en una zona geográfica estratégica, en donde se habla un idioma de raíz latina fácilmente comprensible para el hispanohablante, y cuya adhesión a la UE está garantizada, debe resultar sin duda atractivo tanto como destino de exportaciones como de inversiones.

Sin ánimo exhaustivo podemos señalar algunos sectores de la economía rumana interesantes bien para exportar, bien para invertir o bien para ambas operaciones.

Maquinaria y bienes de equipo

Al iniciarse la transición hacia una economía de mercado —después de la política de autarquía salvaje llevada a cabo por Rumania durante los



P A I S E S

años ochenta, que impedía la importación de los repuestos y equipos más elementales ya no para mejorar sino para mantener su capacidad productiva— la industria rumana se vio en la necesidad de modernizar todo su tejido industrial; algo a lo que difícilmente podía contribuir la escasa oferta local. Este proceso, todavía lejos de haber finalizado, constituye una buena oportunidad para el sector español de equipamientos. No obstante, hay que señalar como limitación importante los escasos recursos de que disponen las empresas rumanas para financiar la adquisición de esos equipos.

Dentro del sector de equipamientos hay que hacer mención especial a la maquinaria agrícola y de la industria alimentaria, que puede verse favorecida por la puesta en funcionamiento del programa SAPARD. Este programa contempla, entre otras cosas, la subvención a fondo perdido de hasta el 50 por 100 del coste de los equipos que se adquieran para la modernización de la industria alimentaria. También los equipamientos médicos podrían tener, en principio, un amplio mercado en Rumania, dado el estado del sistema hospitalario; sin embargo, el escaso presupuesto del Ministerio de Sanidad constituye una restricción muy importante.

Materiales de construcción

Destacan los azulejos y revestimientos cerámicos, que actualmente constituyen una de las principales exportaciones españolas a Rumania, los esmaltes cerámicos, y otros materiales relacionados, como griferías, etcétera.

Automoción

El aumento de la capacidad adquisitiva en Rumania está traduciéndose en un crecimiento de los coches importados. Esta tendencia parece que podría continuar en los próximos años, si tenemos en cuenta que en Rumania se importan cuatro veces menos coches por habitante que en el resto de países de la región. Por otro lado, el sector de componentes de automoción está registrando un gran dinamismo, especialmente desde la adquisición de la fábrica nacional Dacia por Renault, que ha supuesto el establecimiento en territorio rumano

de varios de los suministradores de la multinacional francesa.

Sector agrario y agroalimentario

Antes de la revolución, Rumania era una potencia agrícola. Sin embargo, desde el 89 el sector se encuentra sumido en una profunda crisis que todavía no ha logrado superar. Con todo, para las empresas españolas que trabajan en este sector Rumania puede resultar atractiva por la fertilidad de su suelo, el tamaño del mercado doméstico y como plataforma para suministrar a terceros mercados. No hay que olvidar, además, el importante volumen de ayudas comunitarias destinadas al sector agrario que Rumania va a recibir en los próximos años y de las que pueden beneficiarse también las empresas con capital extranjero establecidas en el país.

Aunque en su conjunto en el mercado rumano se percibe un mayor peso de los productos locales en detrimento de los importados, hay ciertos subsectores que siguen siendo muy interesantes para el exportador español, como el de productos cárnicos congelados o conservas de pescado.



P A I S E S

Sector maderero

Se trata de uno de los sectores mas atractivos de Rumania, dadas las grandes extensiones boscosas del país. Dentro de éste, el subsector de maderas resinosas resulta menos interesante —debido a la proliferación de pequeños aserraderos de capital rumano y, por tanto, de competencia para comprar la materia prima— que el de maderas nobles (haya, roble, etcétera), en el que ya se han materializado inversiones españolas de envergadura. Además, estas también pueden beneficiarse de la financiación comunitaria (fondos SAPARD).

Sector energético

Se trata de uno de los sectores de la economía rumana en el que el proceso de reestructuración y privatización ha avanzado a menor ritmo. Precisamente por ello, las empresas españolas del sector todavía tienen la oportunidad de participar en las privatizaciones que comenzarán en breve. Este

año está previsto que se privaticen dos de las ocho distribuidoras eléctricas rumanas, dos distribuidoras de gas y que se avance significativamente en la privatización de la petrolera Petrom.

Sector de la construcción

El déficit de infraestructuras de que adolece Rumania, unido al importante volumen de fondos comunitarios que el país ya recibe —y que verá incrementarse en los años venideros— para hacer frente a ese problema, hacen de Rumania un país atractivo para las ingenierías y constructoras españolas. Además, la gran experiencia de las empresas españolas en el campo de las concesiones, apenas explorado en Rumania, puede ser de gran utilidad para implantarse en un país que está obligado a prestar especial atención a todas las alternativas de financiación de proyectos.

Sector inmobiliario



PAISES

El inmobiliario es otro de los sectores atractivos actualmente, debido a la caída de los precios desde mediados de los 90 y que ya parecen haber tocado fondo. No obstante, problemas sobre la titularidad de la propiedad en algunos casos — debido a que el proceso de devolución de las propiedades a los antiguos dueños no ha finalizado— o el riesgo sísmico en otros hacen necesario actuar con extrema prudencia.

Tráfico de perfeccionamiento

Uno de los grandes atractivos de Rumania es su mano de obra barata y bien formada. No es de extrañar, por tanto, que un gran número de com-

pañías extranjeras esté realizando en Rumania operaciones de maquila, conocida en el país como «lohn», cuyo esquema es muy simple: el fabricante extranjero «exporta» a Rumania materia prima para que en la fábrica rumana —que puede pertenecer o no al fabricante extranjero— sea realizada la parte del proceso productivo intensiva en mano de obra; posteriormente el producto es «re-exportado» al lugar de origen, donde se termina y/o distribuye. Este sistema está muy extendido en sectores como el textil y confección, calzado y marroquinería y, en general, en todos aquellos intensivos en mano de obra. Son muy numerosas las inversiones italianas, alemanas y británicas de este tipo. Igualmente, existen varias inversiones españolas en los sectores citados.

6. Conclusión

A lo largo de los últimos años Rumania está mostrando claros signos de querer romper con el legado de gestión económica errática aplicado durante los 90 que situó al país a la cola de los países del Este. Si esta tendencia continúa, Rumania tiene serias posibilidades de erigirse en una importante economía dentro de la región. Después de casi una década de esfuerzos reformistas inconsistentes el gobierno actual ha comenzado a implementar las reformas necesarias para lograr una transición económica exitosa que haga de Rumania una verdadera economía de mercado apta para convertirse en miembro de pleno derecho de la Unión Europea. Esto unido al atractivo derivado de su tamaño, recursos, y cercanía geográfica y lingüística debe llevar al empresario español a considerar seriamente Rumania como un posible mercado objetivo.